Grupos de apoyo a los libertarios y sindicalistas independientes

160

octubre 2010

Los "cambios" en Cuba

Como se esperaba, el Gobierno de Raúl Castro ha hecho pública su decisión de proceder muy pronto al despido de 500 000 trabajadores en su plan de "racionalización" de la economía a cubana y de "perfeccionamiento del socialismo cubano". Lo que no se esperaba era que fuese la propia central sindical oficial, la CTC, la que anunciase a los trabajadores y trabajadoras de Cuba tal noticia. No sólo que la anunciara sino que, además, la justificara. Nos encontramos pues en vísperas de una situación nueva y excepcional para una gran parte de los cubanos y cubanas de la isla y por ello hemos pensado necesario incluir en este Boletín una serie de reacciones al respecto.

Nueva traición de la CTC a l@s trabajadores de Cuba

Comunicado conjunto MLC - GALSIC



💶 l periódico Granma, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, publicó el pasado 13 de septiembre, un Pronuciamiento (1) de la Central

de Trabajadores de Cuba (CTC), en el que el propio sindicalismo oficial se encarga de anunciar, justificar y defender las medidas de ajuste laboral decididas por el Estado cubano "en correspondencia con el proceso de actualiza-

ción del modelo económico y las proyecciones de la economía para el período 2011-2015", en cuyos lineamientos para el año próximo prevé "la reducción en más de 500

000 trabajadores en el sector estatal y paralelamente su incremento en el sector no estatal".

Tras la respuesta (nada casual) de Fidel Castro, a la pregunta de un periodista yanqui, confesando que "el modelo cubano no funcionaba ni en Cuba" y este vergonzoso y cínico Pronunciamiento de la CTC anunciando, justificando y defendiendo el despido de medio millón de trabajadores cuban@s medida decidida unilateralmente por el gobierno del presidente-General Raúl Castro -, ha quedado bien evidenciado que los Castro se despiden del "socialismo" pero no del poder. Y qué, para seguir en él, están decididos

a implementar una política económica cada vez más descaradamente capitalista.

continuaban Para cuantos creyendo, que el régimen castrista estaba realizando una Revolución socialista y que la misión de la CTC era la defensa de l@s trabajadores cuban@s, ha llegado el momento de confrontar su credulidad ingenua con la cruda realidad. Una realidad que esperamos les permita reconocer que el "socialismo" castrista no es otra cosa que capitalismo de Estado y la CTC la forma más miserable y brutal del sindicalismo amarillo al servicio de la clase dominante en Cuba.

Para nosotr@s no ha sido sorpresa esta nueva traición de la nomenclatura sindical castrista. Desde hace muchos años hemos denunciado esta farsa sindical que han tenido que sufrir l@s trabajadores cuban@s. Pero ahora ha quedado grotescamente al descubierto su demagogia "clasista" y "revolucionaria" y su verdadera función de control y sometimiento de la clase trabajadora cubana. De ahí las reacciones airadas y acusadoras de trabajadores/as cuban@s que gritan (2) a los cuatro vientos su desengaño y su repulsa ante este "sindicalismo" de Estado, correa de transmisión del Poder.

¡Por un sindicalismo autónomo, independiente, combativo y al servicio de l@s trabajadores cuban@s!

¡Por el Socialismo Libertario! ¡Por una Cuba Libre y Libertaria!

Septiembre de 2010

pop@orange.fr

MLC (Movimiento Libertario Cubano) - movimientolibertario-cubano@gmail.com
GALSIC (Grupo de Apoyo a los Libertarios y Sindicalistas Independientes en Cuba) - cesame-

- (1) http://www.kaosenlared.net/ noticia/pronunciamiento-centraltrabajadores-cuba-propopositocambios-cuba
- (2) http://www.kaosenlared.net/ noticia/dudas-sobre-medio-milloncubanos

El ensueño del cambio desde el Poder

ue los haya con tal fe entre las masas explotadas y oprimidas no es sorprendente; pues bien sabemos cómo éstas se dejen embaucar por los Mesías que les hacen tal promesa. Lo sorprendente es que los haya aún entre los marxistas críticos, entre los que defienden un socialismo con libertad, en base, precisamente, a la crítica marxista del capitalismo. Crítica mostrando que la alienación de los trabajadores es provocada por su condición de asalariados...

Es decir: por ser propiedad del Capital los medios de producción y no una propiedad social autogestionada por los trabajadores mismos. Lo que, como se ha visto y revisto, ocurre también en el socialismo institucional o capitalismo de Estado, al ser la burocracia la que gestiona los medios de producción y los



trabajadores simples asalariados.

Sí, sorprende que estos marxistas críticos, que han reconocido el fracaso de la previsión marxista de llegar a la sociedad sin clases y al comunismo tras la conquista del Poder, la instauración de la Dictadura del Proletariado y la progresiva desaparición del Estado, sigan creyendo en el cambio de sociedad desde el Poder. En la posibilidad de que la des-



aparición del Estado y la burocracia sea algo que pueda suceder en alguna de las experiencias pretendidamente socialistas aún en curso...

Por supuesto, no en China o Vietnam, pues en estos dos países la vuelta al capitalismo es una reademasiado lidad evidente. Tampoco en Corea del Norte, en donde la dinastía Kim Jong pretende representar aún la "dictadura del proletariado". Ni siquiera en Venezuela, en donde el "socialismo del siglo XXI" está demasiado corrompido e infiltrado por la derecha "escuálida". Y aún menos en Rusia o alguna de las ex democracias populares que integraban el bloque soviético, pues éstas son ahora irremisiblemente capitalistas y algunas hasta reaccionarias.

No, no es en ninguno de esos países que estos marxistas críticos creen aún posible pasar del socialismo real al verdadero socialismo, al comunismo libertario, sino en Cuba... En esa Cuba con ya más de 50 años de estar

construyendo el Socialismo y el Hombre Nuevo. En esa Cuba en la que el Gobierno ha decidido, sin consulta popular alguna, cesar en un primer paso – a 500 000 trabajadores cubanos y obligarles a que busquen trabajo en el sector "no estatal" (privado) para seguir "perfeccionando" el Socialismo...

¿Cómo no debe sorprender pues que estos marxistas críticos lo crean aún posible en Cuba? En la Cuba de Raúl Castro, en la que la nomenclatura está intentando - aunque a escala imponer muchísimo menor - el modelo chino. ¿Cómo es posible que lo crean, cuando ni las autoridades ni el Partido han mostrado la mínima voluntad de permitir a los trabajadores y al pueblo que puedan expresar libremente lo que piensan y aún menos exteriorizar sus deseos?

En tales condiciones, ¿cómo creer posible la desaparición del Estado y el paso al socialismo democrático, libertario, autogestionario e igualitario? ¿Cómo creer que posible imponerlo por decreto, que es posible imponer autoritariamente la democracia (directa) y la autogestión? ¿Cómo pueden creer que la burocracia se disolverá por si misma, que ella renunciará a sus privilegios voluntariamente, por decisión propia? Algo que no ha sucedido nunca en la historia y que nada, absolutamente nada, permite pensar que eso pueda suceder hoy.

Claro que otra cosa es desearlo, desear que la profecía se cumpla... por lo menos una vez. Sí, claro que se puede desear. ¡Hasta los libertarios desearíamos que eso fuese posible...! ¡Qué más quisiéramos: ver a los explotadores y opresores renunciar por propia voluntad a explotar y oprimir, que la lucha de clases no tuviera razón de ser porque las clases privilegiadas renunciaran voluntariamente a sus privilegios! ¡Que todos los humanos fuesen ya capaces de unirse para crear las condiciones de un mundo sin explotación ni opresión!

Pero, desgraciadamente, demasiado sabemos que eso no lo • • •

desean los que disfrutan de privilegios y detentan el Poder. Que éstos han hecho y hacen, como la historia lo ha probado innumerables veces, todo lo que pueden para conservar el Poder y los privilegios, y que sólo han renunciado a ellos cuando se les ha obligado, cuando no han podido conservarlos porque el pueblo se ha rebelado. Lo que no se han cansado de repetir los marxistas, puesto que la historia, para ellos, es la historia de la lucha de clases. Y, efectivamente, es así y tenían razón en decirlo.

Sí, la lucha de clases es el motor de la historia; sólo que esta lucha no termina con la conquista del Poder por los representantes (legítimos o ilegítimos) de una clase, sean los representantes de la clase trabajadora. Pues entonces, como se ha visto y revisto, los trabajadores continúan siendo trabajadores y los que gobiernan en su nombre se vuelven una nueva clase: la clase dirigente, con intereses diferentes a los de la clase trabajadora. Y esto es lo que en Cuba denuncian también los socialistas críticos: la constitución de la clase dirigente en una nueva oligarquía, que sólo trata de preservar sus privilegios y continuar en el Poder. Inclusive la llegan a sospechar de querer - como sucedió en Rusia y otras ex democracias populares y actualmente en China - privatizar los medios de producción para constituirse ya abiertamente en clase dirigente capitalista.

Entonces, ¿qué...?

Como hemos visto, y como se sigue viendo, nada, absolutamente nada permite pensar ni esperar que la actual clase dirigente cubana quiera sacrificarse para hacer posible pasar a la etapa de la desaparición del Estado y de la autogestión del trabajo y la sociedad por los trabajadores y trabajadoras. Esto es reconocido hasta por los propios marxistas críticos. No obstante, persisten en reclamar de las autoridades el dar tal paso... Por eso,

con el pasar del tiempo, no les queda más remedio que lamentarse de no ser escuchados y seguir reafirmando su fe en el cambio desde el Poder, esperando ser escuchados un día por los que lo detentan.

Es verdad que los libertarios – no sólo los de fuera sino también los de dentro de Cuba – coincidimos con los marxistas críticos en reclamar la autogestión de los lugares de trabajo y de todas las esferas de la vida pública, en que se ponga fin al autoritarismo y se respete la libertad de todos a decidir y actuar. De ahí que tanto los marxistas críticos como los libertarios hablemos de un socialismo con



libertad, de socialismo libertario, y que también lo deseemos para Cuba. Para que, tras más de medio siglo de discurso socialista en la isla, no tengamos que lamentar la vuelta descarada al capitalismo. Creemos que el pueblo cubano es merecedor de otro porvenir, ese porvenir de justicia y libertad por el que tantos y tantos cubanos y cubanas dieron sus vidas.

Por eso, y no sólo por convicción ideológica sino también por lo que nos ha probado la experiencia histórica, no creemos que tal porvenir pueda alcanzarse con súplicas al Poder. No nos parece, además, una buena estrategia para alcanzar tal objetivo; pues una tal actitud, de súplica, refuerza la voluntad de perpetuarse de los que lo controlan. Si entre ellos los hubiera que de verdad desearan el socialismo con libertad, hace tiempo que se habrían manifestado y algo habrían intentado. Sea pues por interés personal o por cobardía, el hecho es que no lo han hecho, y que siguen sin hacerlo. Peor aún,

es callando y dejando que se implementen medidas cada vez más regresivas como se favorece el retorno al capitalismo. ¿Cómo no denunciar pues ese falso socialismo oficial y esas "reformas" que están conduciendo a la progresiva y descarada restauración del capitalismo? ¿No se ha dicho que sólo la verdad es revolucionaria?

Como lo hacen los libertarios cubanos, debemos continuar esa crítica, que es al mismo tiempo la crítica del capitalismo, para que no sólo en Cuba los trabajadores y trabajadoras tomen conciencia del porvenir que les están preparando los que gobiernan. Para que vean lo que se les viene encima y luchen para impedirlo. De ahí también la importancia de recuperar la memoria histórica de las luchas sindicales anteriores; pues sólo así podrán reconstruir un auténtico sindicalismo reivindicativo para defender sus derechos e intereses y continuar la lucha contra la explotación y la dominación.

De ahí que nosotros, los libertarios, debamos seguir con nuestra crítica anticapitalista y antiautoritaria, pues sólo con ella se pueda denunciar y combatir eficazmente al capitalismo y a la demagogia de los Mesías que prometen el cambio si llegan al Poder. Tenemos que continuar con esa crítica porque la irracional pasión de las masas por los Caudillos no les permite ver lo nefasto de esa demagogia hasta que la realidad social y política no la pone brutalmente en evidencia. Pero entonces, en general es demasiado tarde. Se ha visto en España estos días lo que cuesta hacer reaccionar a los explotados para defender sus derechos tras tantos años de demagogia socialista del PSOE y los sindicatos institucionales, aliados objetivos del Gobierno y la patronal

Ojalá no sea también demasiado tarde para el pueblo y los trabajadores y trabajadoras de Cuba.

Octavio Alberola

Sindicatos, Poder Popular... estatismo

Quizá se olvida que fue adoptada la Ley de Seguridad Social en la Asamblea Nacional con un mínimo de apoyo popular. Lo cierto es que maldicen a esa Ley ahora. El efecto combinado de alargar la edad de jubilación y acortar la vida escolar, – más las actuales medidas de racionalizan del empleo estatal – en medio de una economía que se contrae, hacen de aquella Ley un absurdo. La cuota de plusvalía mayor que el Estado-empresario había calculado obtener por la extensión de la jornada se ha convertido ahora en un boomerang que pone en peligro al mismo.

¡Tenía el pueblo la razón!

Los cubanos deben enfrentan ahora una ofensiva neoliberal de parte del Gobierno.

La vida sindical en Cuba ha sido afectada por la adhesión de las élites gremiales a las políticas ajuste estructural que adopta el Estado cubano en la actualidad. Pretende éste librarse de la carga social ofreciendo como coartada la de combatir cierta pereza colectiva entre los cubanos. Los sindicatos nacionales (17 en total) que integran la Central de Trabajadores de Cuba han hecho pública una Declaración de apoyo a las medidas de racionalización de los empleos estatales que fueran adoptadas por el Gobierno en recientes (Granma: 13/09/10). La actitud de rechazo del sindicalismo mundial ante dicha Declaración de la CTC (estatista) no se ha hecho esperar. Califican de traición al proletariado mundial tal actitud. Una actitud que además implica una negación de los derechos sindicales de los cubanos.

[La tesis que adelanta el líder libertario Octavio Alberola (agosto/2010) en contra del parlamentarismo de los marxistas y del sindicalismo de los anarquistas, como *la* estrategia de lucha, tiene un valor político extraordinario

para enfrentar los desafíos del socialismo en el siglo XXI.]

En verdad, la tensión en los colectivos laborales en Cuba ha ido creciendo hasta obligar al Gobierno ha estimar esta situasi se dedican ahora en justificar tal decisión frente al rechazo de la sociedad. Podrían hoy calificarnos de liberales. Podrían, incluso, ofrecer como argumento una falacia: La misión de los sindicatos en



ción política como una señal de alarma. Lo que no hizo antes lo hace ahora: Los políticos han convocado a asambleas —sección sindical por sección sindical—para intentar persuadir a los trabajadores de la urgente necesidad de realizar dicha política. Esto es: no hacen por crear consenso antes de adoptar tal política, pero

el socialismo será bien diferente a la cumplida en el capitalismo por los mismos.

Sabemos que esta ha resultado una decisión del Secretariado de la CTC nacional en solitario.

Los sindicatos se adhieren a la Declaración con énfasis diferentes. El hecho de que los afiliados de los sindicatos no serán afecta-

dos en igual medida daría a los mismos cierta "libertad", en principio, como para no sentirse éstos obligados en adoptar una actitud de abyección en línea con dicha política. (Tampoco lo exigiría el Gobierno. Politizaría la situación en extremo.) La actitud de respaldo de los sindicatos por eso difiere y no resulta un bloque. Desde luego, no habrá un rechazo de esta parte. Los eslabones intermedios de dirección se hallan despolitizados y se ocupan de las cotizaciones y las estadísticas del Sindicato, así como constituyen una agencia fiscalizadora de las misiones orientadas por Consejo de Ministros en última instancia.

[Entiéndase: no hay *líderes sin-dicales* en Cuba, sino *cuadros de dirección* en los sindicatos.]

La condición de agencia paraestatal que identifica a los sindicatos cubanos fue decidida en la década de 1960. (Explica esto la política de los fidelistas en contra los mujalistas, pero así también en contra de los anarquistas inicios de esta década.) Entonces la defensa de los derechos laborales del trabajador fue encargada a la sección sindical tiempo después. Convertida esta última en eslabón básico - desde el XIII Congreso de la CTC - además, dentro del eficaz mecanismo de cooptación de los trabajadores puesto a disposición del Estado obrerista (1971/1989). [Los tiempos de bonanza económica en la década de 1980 facilitaron que se instaurara cierto gremialismo economicista entre los sindicatos cubanos.1 Finalmente, esta situación haría del movimiento sindical un apéndice del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE), así como un capítulo del sistema de dominación política fundado en la década de 1970.

La sección sindical en la actua-

lidad se dedica – con énfasis sea mayor o menor – en participar de un régimen laboral en beneficio de cada individuo (con sentido gregario) dentro del colectivo laboral en cuestión.

Entendamos esta situación creada, entonces, como un resultado de aquellas políticas fallidas cuyos costos los trabajadores tendrán que enfrentar sin discutir las alternativas desde las bases sindicales. Nadie se engaña en Cuba. Esta política debe ser ratificada al menos por el mínimo de la sociedad. Para ello se convoca a un simulacro de análisis colectivo de la misma. Debemos decir sólo aquello que desean ellos escuchar. No más. Desde luego, son ellos los responsables de la actual situación límite, insisto, como una directa consecuencia de un montón políticas fallidas. de Asimismo, también existen otras alternativas para resolver este dilema.

6

• • •

Ahora bien, ¿por qué si existen otras alternativas sólo esta se acepta?

Sucede que esta será la única alternativa que asegura cierta solución de continuidad al régimen estatista en Cuba.

Posiblemente habiliten una red de almacenes para abastecer a las PYMEs que sean creadas y se ofrezca crédito bancario y asesoría técnica a las mismas. Pero no cederán en el monopolio estatal con respecto de las tasas de acumulación que se adopten ni al establecer las prioridades de inversión, por ejemplo. Las cuentas de ahorro de la población (12 mil millones de pesos) no serán cedidas a los gobiernos locales

menos garantías al trabajador que otorgadas por el Estado. La política laboral del Estado nos hará saber siempre que trabajar con él será lo mejor. Quedarían así fundidas la explotación salarial y estatista.

Esto es: lo peor del capitalismo y el socialismo en una pieza.

[Anuncian un usufructo de la propiedad. Pero sobre las cooperativas nada dicen.]

Este dilema nos muestra los límites del sindicalismo en tanto recurso de una revolución social libertaria. Incluso, un crítico nos advertía sobre la escaramuza de secuestro de la soberanía popular desde el Consejo de Ministro al adoptar un Decreto-Ley antes que



para asegurar unas políticas autónomas locales, regidas por aquellas necesidades propias del desarrollo endógeno desde la comunidad. Ninguno de nuestros sindicatos ha exigido constituir un régimen de garantías en particular contra la precarización del empleo que podría resultar del ajuste estructural que se proponen realizar el Gobierno. Poco se hizo frente a las empresas mixtas en la década de 1990. ¿Por qué ahora? En tal sentido el nuevo empleador será más exigente en todo, mientras éste ofrecerá - según el rango constitucional de tal decisión - someter la misma a la deliberación de nuestros diputados en la Asamblea Nacional. [Sobre todo nos referimos a aquellos los diputados que son delegados desde el Consejo Popular en la localidad.] Lo cual muestra los límites de un parlamentarismo que en siete lustros es nada. Sucede que será allí en donde este dilema será más dramático en un futuro cercano (2011/2013).

La sección sindical se convertirá en un campo de batalla. Cuando estas luchas sociales amainen en los sindicatos, entonces, el curso se desplazará hacia el Consejo Popular. ¿Qué se podría esperar del foro comunitario si este apenas se ocupan en contabilizar los males que afectan a los vecinos y sin dar solución a los problemas de fondo que afectan a la comunidad? Las bajas expectativas que muestran los ciudadanos - respecto de la gestión de gobierno a cargo del Delegado - contando las excepciones de siempre, son el resultado del efecto acumulado de una política de disciplinamiento de la sociedad que encuentra en los estados de excepción ad infinitum la mejor escusa. Este sería el resultado final de tan ingeniosos y hábiles políticos, sólo después de cinco décadas.

¡Un grajero lo había advertido mucho antes: Podréis engañar a un pueblo parte del tiempo. Incluso a parte de ese pueblo, todo el tiempo. Pero no podréis engañar a todo un pueblo... todo el tiempo!

[Seamos justos: ¿Quizá todo resultó de un autoengaño que creció con el tiempo?]

En fin, cabe el azar.

Lo cierto es que existen las condiciones materiales, institucionales y política para enfrentar el desafío que significaría la avalancha de nuevos actores económicos desde la comunidad, aún cuando se hallarán asistidos por un régimen de la propiedad más flexible que el anterior. Ahora bien, todo nos hace sospechar acerca de la limpidez con que el patrimonio de la nación está siendo (será) manejado por el Estado cubano. (Acaso ¿serán de fiar unos políticos que sacan de la manga un Decreto-Ley a espaldas del poder soberano del pueblo?) Pero estos delegados son apenas una interface con el Gobierno desde el pueblo. Estamos ante una cuestión muy compleja en materia de Poder Popular.

Parigual de la CTC en la comunidad en Cuba serían los CDR.

•••

Fueron los CDR constituidos en 1960 como órganos de vigilancia colectiva en defensa de la revolución ante el asedio imperialista de los Estados Unidos. Suplieron, además, el déficit de una institucionalidad no hecha para el cambio. El salto inmediato de los CDR fue hacia la acción profiláctica dentro del Estado policial en la década de 1970. Sólo en los años 90s dicha institución popular

Las viejas formas no abren espacio a los nuevos contenidos de la vida social en Cuba.

Los cambios que se producen en la sociedad cubana en las últimas dos décadas exigen la apertura de infinidad de frentes de trabajo dentro de una organización social que se mueve en el ámbito de la comunidad. Asimismo, cada región del país tiene características tan específicas que un ajuste serían motivación para la inducción de sinergias que, finalmente, resulten en un Proyecto de Desarrollo Endógeno de la Comunidad (PDEC). PDEC que sería un mandato explícito de los electores a sus delegados en función de gobierno.

Pero al inicio hablábamos de otra cosa. Un grupo de medidas que intentan racionalizar la fuerza laboral del país, al parecer, no sólo con la intensión de hacer más eficiente a la economía, sino también de educar en el trabajo a los cubanos demasiados disolutos.

¿Cuánto hay de socialismo en todo esto?

Pareciera que de aquello dicho se entiende que sólo las estructuras de base de la CTC y los CDR estarían hoy dispuestas para iniciar una transformación radical dentro del asociativismo cívico en Cuba. Exactamente eso hemos querido decir: mientras más se distancian de las bases, más se apartan del socialismo la CTC y los CDR. Sucede todo en Cuba como movimiento de masas espontáneo que es conducido por la lógica del proceso hacia un punto indefinido en el futuro. Quizá dos tercios de este nuevo tipo de asociativismo halla cauces como sociedad en outsider. El resto de la actividad cívica se produce en virtud de una política de dejar hacer que adopta el Estado cubano. Lo que sucede es que este movimiento solo afecta aproximadamente a un tercio de los cubanos que están concientizados y motivados por la situación.

[Desde luego, tiene mucho de positivo el eliminar regulaciones absurdas que solo crean malestar en el pueblo. (Entre otras cosas, tal política deja a los cínicos que criminalizan a los pobres en Cuba sin coartada.) También dicha política abre nuevas oportunidades al activismo social en la comunidad.]

En tal sentido, cada vez con mayor autonomía se ha estado produciendo en esta sociedad en



incluye otros contenidos sociales (mutualistas) fuera de las estructuras de mando que como capas geológicas aún se mantienen en el siglo XXI. En una sesión de la Redonda Mesa del canal Cubavisión (23/09/10) esta imagen nos resulta algo evidente. La misión de confrontación original de los CDR (Guerra Fría) agotó la intervención toda del Coordinador nacional, mientras los tres coordinadores provinciales que asistieron se mantuvieron en la lógica profiláctica que asumiera la organización durante el Estado policíaco (años 70s y 80s). El material audiovisual que acompañó al análisis, en cambio, sería sólido testimonio del trabajo de las bases. Una parte de ese trabajo se hace a contrapelo de las orientaciones que reciben los comités de las estructuras de mando de los CDR.

estructural de los CDR devendría en un cambio conceptual que afectaría el status político de los mismos. La actividad de ecologistas, feministas, autogestionarios, inmigrantes, etcétera en la comunidad no encuentran un reconocimiento en las dinámicas de trabajo de los cederistas. Un trabajo de tipo espontáneo que surge de la comunidad.

Pensamos que el delegado del Poder Popular debe convertirse en un activista social en la comunidad. Las leyes vigentes en Cuba exigen a los delegados del Poder Popular que en su gestión de gobierno se auxilien de aquellos miembros de la comunidad que puedan contribuir al desarrollo de la misma. En otros trabajos hemos abogado por la constitución de Observatorios en la localidad, – sin costo adicional alguno: sólo con reordenar el todo – que

outsider un pensamiento fronterizo (border thinking) que ofrece garantías para echar adelante una reforma de la participación ciudadana en un futuro inmediato con amplias posibilidades de éxito (antes de 2012). Entender que la realización de los intereses más personales sólo sería posible a través de la resolución de dilemas más colectivos de la sociedad, ahora mismo, estará motivando al nuevo asociativismo cívico que deberá crecer después de estas medidas del Gobierno. [Pensemos en un cuentapropismo con sindicatos. Estimemos que con métodos de autogestión se lograría una mayor pertinencia en la administración cotidiana de los asuntos locales.]

Pero... Esto no sería más socialismo sino apenas una administración del país más eficaz.

Las ideas que motivan tales cambios son tan simples que las entiende hasta un escolar.

Cuando fuimos consultados a finales de 2007, entonces, cierto malestar hizo catarsis. Nadie que al menos domine el ABC de la Educación Popular se extrañaría de qué podía resultar de una consulta así ordenada. Imaginemos que no hubo lectura tendenciosa al manejar las opiniones del pueblo. Entonces no cuesta trabajo admitir que dichas opiniones serían las mismas que son vertidas en asambleas sindicales y/o barriales de forma habitual: carencias materiales, corrupción administrativa, exceso de trámites, etcétera. Pero estas opiniones no afectan la constitución política del país: una cuestión sumamente urgente que deberá ser replanteada a cada momento durante la transición al socialismo. Evitando así que cristalicen ciertos intereses hasta detener la marcha.

[Dedicamos un ensayo al análisis de esta cuestión: "La vida cotidiana en Cuba", http://www.monografías.com]

El actual presidente de Cuba: Raúl Castro, hizo énfasis en su intervención del 1 de agosto de 2010, ante todo, en el carácter socialista de tales medidas. (Raúl Castro debe estar informado sobre la favorable acogida que de parte de la ultraderecha de Miami han recibido estos cambios suyos.) Sin embargo, estas medidas de socialistas tienen casi nada. Significan estas la adopción de una estrategia de cambios que adapta la infraestructura a las exigencias del mercado, mientras se obstruye el desarrollo de la conciencia socialista.

Inevitablemente, junto a la base material del socialismo hay que hacer al hombre nuevo – cuestión que enfatizaba el Che Guevara –. (Las formas económiel simple proceso de apropiación. El subdesarrollo por un lado y la habitual fuga de capitales hacia países "civilizados" por otro, hace imposible un cambio rápido y sin sacrificios. Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir los caminos trillados del interés material, como palanca impulsora del desarrollo acelerado, es muy grande.

Desde luego, lleva el Che Guevara la fórmula de distribución comunista de Marx en mente cuando se refiere al destino del proceso cubano. [La oración intermedia del enunciado (en itálicas) podría se actualizada según los nuevos tiempos.] Lo que si tiene bastante claro el Che Guevara es que la nueva sociedad no debe



cas nuevas deben acompañar los estados la conciencia de la sociedad.) Pensamos que usar la radiografía del 2007 para justificar tales cambios niega los resultados positivos de un proceso ideológico-cultural de mediana duración que ha cubierto las últimas dos décadas en Cuba.

Veamos que pensaba el Che Guevara al respecto:

En estos países no se ha producido todavía una educación completa para el trabajo social y la riqueza dista de estar al alcance de las masas mediante

ser constituida con las artes mañosas del *ancie regime*.

[Pudiéramos restar toda teleología al proceso socialista. Incluso, llegar a aceptar tal como es al cubano. Pero aún así, queda abierto un largo camino hacia una sociedad futura que esté liberada de las formas alienadas actuales. Defendiendo ciertos ideales sociales – que serán al final la expresión de la protesta ciega de la multitud, ("corazón de un mundo sin corazón", habría dicho Marx) – como una marcha hacia el futuro, la sociedad estaría empu-



jando la línea del horizonte hacia adelante. Esto es, en buena lid, el mismo comunismo de Marx. Entendido éste como trayecto, no como destino. Proceso de liberación de la sociedad.]

Emprender la construcción del comunismo, entonces – como parte de la transición hacia el socialismo desde una sociedad periférica en medio de Occidente –, según Che Guevara, exigiría unos mínimos: educación para el trabajo y riqueza colectiva. Pero el Che dice más:

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arri-ba allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que

se equivocó la ruta. Entre tanto la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia.

Confieso tener más preguntas que respuestas que ofrecer.

Entre otras tantas preguntas me hago estas: ¿Qué tipo de gobierno debe resultar de esta estrategia de cambios? ¿El malestar popular se traducirá en proyecto de continuo mejoramiento humano de cada miembro de la sociedad o. en cambio, serán éstos reducidos por un régimen cuartelario que acabaría por inducir una autofagia de la sociedad? ¿Cuáles son las garantías que se ofrecen frente al actual divorcio de la élite política con respecto de los nuevos movimientos de sociales que emergen en la sociedad cubana? ¿Significa que estos cambios están siendo congruentes con el espíritu libertario del pueblo cubano? Siguiendo dicha estrategia, acaso, ¿no seremos al final reconducidos al punto de partida? ¿Sólo existen las alternativas que nos ofrecen? ¿Quiénes hoy en

Cuba se benefician con estos cambios?

Podrían ser más.

Confieso ahora que apenas si logro imaginar un poder autoritario por encima de una sociedad balcanizada que ahoga su malestar autoflagelándose y negando su propia identidad. Pensemos que una cosa detrás de la otra y al final arribamos al modelo francés de gobierno en la localidad. (Un modelo puesto en función de la comunidad y atento de cada individuo -hemos dicho en un artículo sobre el mismo-...) Pero esto no haría más socialista al país en su totalidad. Sucede que un montón de alcaldías son socialistas ahora mismo en Francia. En cambio, éstas no sólo no logran evitar los excesos del enano político de apellido: Sarkozy; sino, además, dicho sistema de poder (bases socialistas/élites fascistas) se muestra impotente para corregir la xenofobia que permea la cultura popular francesa, mientras da señales de vitalidad cuando los derechos laborales de los franceses parecen estar en peligro.

10

Desdichadamente, sería ese modelo de gobierno el que intenta institucionalizar el actual presidente de Cuba: Raúl Castro. [Desde luego, una copia degradada del mismo.]

Esta política debe de resultar en un alineamiento más severo con respecto a un capitalismo mundial que, finalmente (mediante un estricto disciplinamiento de la sociedad cubana), logrará obtener cuotas de plusvalía de los cubanos aún mayores que las actuales. Desde luego, siempre con un margen de beneficio superior para el dueño del gallinero

empleos de calidad, mientras se avanza en una radical desestatización del régimen de propiedad sin llegar a privatizar el mismo. Capitalizar activos de la industria del azúcar en Cuba, por ejemplo, podría aportar fondos de inversión que permitiría ampliar los rublos exportables a partir de una reconvención del utillaje del aparato productivo de la economía cubana, con el auxilio de altísimas tasas de acumulación que fueron sólo posibles bajo la subvención soviética en la década de 1980.

(En otros trabajos me he ocupado del asunto.)



que, por sí mismo, destina estos fondos para fomentar un bienestar colectivo que coadyuve a legitimar el orden existente en la Isla. Siempre que el mando se encuentre en buenas manos, tendría poca importancia qué sucede allá abajo.

[Filosofía política de tipo hobbesiana quizá demasiado grosera.]

Los cuadros sindicales en Cuba pudieron haber exigido otra estrategia de ajuste estructural aún sin desdecir esta absurda política. Ciertamente, éstos fueron invitados a un Consejo de Ministro en donde se había cocinado todo de antemano a sus espaldas. Defendemos como alternativa el desatar una onda expansiva de la economía que fomente nuevos

Podría además explorar el gobierno cubano otras oportunidades para la industria del turismo dentro del segmento de mercado con que opera la misma. Sólo en un municipio: Playa, han sido registradas 1,800 habitaciones en la modalidad de rent a house. La empresa más importante es italiana. Esta última nunca tendría las ventajas comparativas de que dispone la industria cubana. Considerando, además, una buena cantidad de opcionales que podría ofrecer la misma. Los ingresos del gobierno no dependerían de los impuestos, sino también de la gestión comercial de una red autónoma de servicios. La industria del turismo adopta esquema de autofinanciamiento que la convierte en una industria

autista sólo comprometida con las finanzas del Consejo de Ministros. Los ingresos de esta industria podrían ser empleados en financiar producciones que mientras la abastezcan se potencien con sector exportador en la economía cubana.

En fin, son casi infinitas las alternativas que los sindicatos tenían a la mano.

Entendemos, por tanto, que la crítica endilgada a la CTC por los sindicalistas en el mundo está bien fundada. Esperemos que la cobardía de estos cuadros sindicales cubanos no llegue al extremo de negar derechos sindicales a los trabajadores por cuenta propia en el futuro.

Diferentes serán los sindicatos en el socialismo. Pero, en Cuba, ¿estamos ante socialistas en verdad? [¡Socialismo de qué, tavarich!] La política eficientista del Estado cubano es neoliberal. Una cosa es miopía y otra es cobardía en el mundo de la política. Darle más vueltas al asunto no hace cómplices de un delito de traición a los obreros. Exijamos en nuestras organizaciones de base una extensión de los derechos sindicales a los trabajadores por cuenta propia (CTC), así como la apertura hacia un activismo comunitario con pivote las organizaciones acreditadas en la localidad: CDR. FMC, ANAP, etcétera. Entre otras cosas, deben ser dotados los miembros de estas comunidades del poder suficiente para defender sus derechos como consumidores ante la implosión de actores económicos (nuevos y viejos) que entraran en juego en las economías locales después de tales medi-

La solución no sería que los trabajadores hallen algo que hacer, sino que dicha solución sea una contribución en la resolución de los problemas que enfrenta la comunidad.

Defendemos ideales socialistas libertarios, además.

[Consideramos este dilema



desde una perspectiva socialista libertaria (Murray Bookchin) que apuesta por una sociedad centrada en la comunidad. (Un ideal socialista que imagina al hombre nuevo como un ser dechado de virtudes no puede encontrar un lugar mejor en la comunidad y no en colectivos laborales que al final integran a aquella.) En un artículo reciente me he ocupado del exponer esas ideas: "Defendemos un socialismo libertario como alternativa", Kaos-Cuba: agosto, 2010.]

Creemos válido la mayor flexibilidad al interactuar con las organizaciones de masas tradicionales que resultan orgánicas a la institucionalidad que devino del proceso cubano en las últimas cinco décadas. Pensamos que un gobierno de centro-izquierda en Cuba, incluso, estaría obligado a eliminar el colonialismo interno que padecemos los cubanos y que resulta de un sistema de dominación política (obrerista) que naufragó en la década de 1990. Empleando los códigos propios del discurso oficial, además. Luchando todos en contra de la precarización del empleo por cuenta propia, por ejemplo, sería posible extender los derechos sindicales. Conjugando las acciones de unas organizaciones barriales (actualizadas), asimismo, podrían ser constituidos los

Observatorios en la comunidad. Digámosle a tal política: ¡No!

[Parece cosa de tontos: En medio de una coyuntura tan difícil estos políticos nos ofrecen como solución la de echarnos a la calle cada quién por su cuenta. Esto no es un cuartel en donde cualquier error será resuelto por el oficial de guardia sin afectar al ejército en su totalidad. La sociedad está saturada y no tiene capacidad para reciclar más imbecilidades en medio de una transición (años 10s) que ha llegado al momento más decisivo del proceso.]

Reformas que sólo hundirán más en una condición de subalternidad que hermana en Cuba a las sociedades locales en la actualidad. ¿Entienden así estos políticos el protagonismo popular que exige la transición al socialismo? ¿Para qué otros hombres si son imperfectibles los seres existentes, según la filosofía de estos elegidos? La sociedad es una manada que estos pastores liberan en las mañanas de los corrales. Para traerla de vueltas en las tardes. Esta es toda la sociología de estos señores. Estas son ideas fascistas que humillan la dignidad humana de los cubanos.

Pensando en hallar soluciones que sean liberadoras, no sólo eficientes: ¿Cuáles deben ser los contenidos de las reformas en curso en Cuba? Los cambios de carácter estratégicos más urgentes por realizar, en síntesis, serían los siguientes al menos:

- Eliminar la balcanización de la sociedad,
- Suprimir las desigualdades sociales,
- Instituir un modelo de autogestión integral centrado en la comunidad.
- Fomentar los mecanismos de autorregulación de la sociedad,
- Otorgar rango constitucional al derecho a hacer sociedad,
- Reformar al Estado para habilitarlo como servidor de la sociedad,
- Consolidar las autonomías por sectores,
- Potenciar la individuación altruista (socialista),
- Articular un aparato de producción flexible de bajo impacto ecológico,
- Prestigiar sólo los valores de uso en la sociedad,
- Refundar la sociedad política sobre criterios de consenso,
- Enfatizar una integración de los pueblos.

Exigencias surgidas de las problemáticas actuales de la sociedad.

Consecuentes con esta estrategia de lucha podríamos superar las exclusiones obscenas que mantiene el Gobierno cubano en la actualidad. Defendiendo la inclusión como demanda política de la sociedad, estaríamos dándole la batalla decisiva en contra del sistema de dominación política que fuera instituido por los ortodoxos en la década de 1970.

Ramón García Guerra

Santa Fe, Ciudad de La Habana,

27 de septiembre de 2010 E-mail: ramon0260@gmail.com

Exclusión en espacio de debate habanero

mpidieron el acceso de una decena de personas al lugar (29/10/2009). No fue gratuita la alarma de los intelectuales cubanos cuando en el 2007 vieron reaparecer el fantasma de Luis Pavón Tamayo en la TV nacional. Las filosofías y prácticas de ese connotado censor se expanden aún hoy entre los funcionarios estatales cubanos.

Pavón fue uno de los líderes del llamado proceso de "parametración" que afectó a amplios sectores de la cultura cubana en los años 70. La censura y la exclusión de artistas, trabajadores y estudiantes por sus preferencias políticas, religiosas o sexuales, estaban a la orden del día.

Lo sorprendente es que la reciente experiencia que sufrí, junto a otros compañeros, a la entrada del ÚLTIMO JUEVES, reproducen aquella lógica gris. En este espacio mensual de debate de la Revista Temas, funcionarios del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos impidieron arbitrariamente el acceso de una decena de personas al lugar.

Quien parecía estar al frente de estos funcionarios era una persona que "casualmente" se apellida Pavón. El desatino del "portero" llegó a tal punto que incluso vetó la entrada de personalidades de renombre en el mundo intelectual cubano. Entre ellos se destacan el escritor Edel Morales y el investigador Rodrigo Espina. Con estos dos importantes intelectuales este funcionario tuvo momentos de declarada violencia verbal y física.

Para mí está claro que tanto yo, como la prensa extranjera acreditada, como el resto de los presentes impedidos de acceder teníamos el mismo derecho que las personalidades referidas. No obstante, recalco estos dos casos pues el sucedido puede representar una amenaza a la estabilidad de este interesante espacio de



debate público. La situación se agrava cuando sabemos que Rodrigo Espina es además, hermano de una de las panelistas (la socióloga Mayra Espina) y él mismo ha sido parte del panel de Temas.

Sentados en los escalones de la pequeña escalinata que divide el espacio (29/10/2009)

Esta no es la primera vez que sucede algo así; a mi cuenta es la tercera ocasión (aunque pudieran ser más). La convocatoria que siempre emite Temas explicita que el acceso es libre. El argumento invariable que han utilizado en todas las ocasiones es decir que "el local está lleno." Tal declaración es estrictamente imprecisa, cuando lo que realmente sucede es que todas las sillas están ocupadas. En esos casos es usual que las personas permanezcan de pie en el amplio espacio disponible, o sentadas en los escalones de la pequeña escalinata que divide el espacio en dos.

Durante mi larga espera en la entrada recibí informaciones de amigos que permanecían dentro y me confirmaban la disponibilidad de espacio. Yusimí, una de las amigas que esperó un buen tiempo afuera, logró entrar y al culminar el debate reafirmó que había sufi-

ciente para las cinco personas que quedábamos afuera.

El triste espectáculo del compañero Pavón, quien después de finalizado su trabajo regresó a nuestro grupo, donde aún permanecía Espina, para invitarnos a fajarnos, fue el colmo del mal-

trato y la violencia. Nosotros, tan cercanos al dos de octubre, Día Internacional de la No-Violencia, rechazamos la invitación. Las enseñanzas de Gandhi son muy valiosas como para tirarlas a la basura por un desinformado agente.

Lo verdaderamente preocupante es en qué están transformado el útil espacio de Temas. Bmoved to end of paragraph Además de los sucesos en el exterior, supimos que a nuestro amigo Ramón García Guerra le negaron su participación en el panel. Es muy sintomático que un socialista libertario sea así públicamente excluido. La invitación a participar había sido formulada a Ramón de manera pública en un correo electrónico con copia a varias persoemitido por Hernández, director de la revista.

> Isbel Díaz Torres (Havana Times)

LA UNEAC DESTITUYE A SU PRESIDENTE EN HOLGUÍN

on la pose hierática de Miguel Barnet y su alusión a la defensa del supuesto "intelectual orgánico", la dirección nacional de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) se dio cita en la ciudad de Holguín el 27 de septiembre para anunciar la destitución de su cargo del presidente en el territorio, Jorge Hidalgo Pimentel.

"Esta no es la misma UNEAC", dijo Barnet, según participantes en la asamblea extraordinaria, supuestamente refiriéndose a la anterior presidencia nacional, de Carlos Martí. "La UNEAC no se rige ni por el Ministerio de Cultura ni por el Ministerio de Finanzas, se rige por el Partido Comunista de Cuba", acotó el comisario cultural de turno.

Esta vez, las acusaciones anónimas dieron lugar a una comisión investigadora conformada por el escultor José Villa Soberón y por Magda González, Departamento de Finanzas de la institución oficialista. Según el informe resultante, Hidalgo se apropió del 61% del presupuesto de la UNEAC local en tres años, en concepto de compra de sus propias obras como pintor, lo que se traduce en que devengó 205.200 pesos (unos 8.550 dólares), "ya que de 41 obras de arte compradas por la institución, 15 eran suyas", dijo un joven actor.

Artistas de a pie

Por medio de la Resolución 35 del Ministerio de Cultura, que gratifica con alrededor de 200 pesos las lecturas públicas y conferencias de los artistas y escritores, el también escritor y grabador Hidalgo Pimentel recibió cerca de 30.000 pesos (unos 1.250 dólares), debido a que se pagaba sus propias conferencias a razón de 600 pesos cada una.

En el informe se citó una ocasión en que se hizo pagar 1.200 pesos por una conferencia impartida ante obreros y sindicalistas de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC, sindicato único, controlado por el gobierno), en el municipio Mayarí.

"Siempre es la misma piña", dijo a DIARIO DE CUBA un reconocido artista plástico de la localidad que prefirió no dar su nombre. "Aquí muchos pusieron el grito en el cielo cuando la UNEAC suspendió la subvención a algunos programas de la radio, mientras se sucedían una tras otra las bacanales en la sede de la calle Libertad. Eso no aparece en el informe", añadió.

La "autorizada" comisión tampoco reflejó en su informe que a finales de 2007, mientras Hidalgo se daba una vida de lujo que era de dominio público, el reconocido pintor primitivista Julio Breff tuvo que costearse casi completamente su exposición, de gran aceptación popular, alquilar un carro para trasladar sus obras y pagarse el catálogo de la muestra, a pesar de ser miembro de la UNEAC, dijeron asistentes a la reunión.

Intelectuales que participaron en la asamblea extraordinaria aseguraron que la destitución fue aprobada por unanimidad.

"La gente le cobró la mezquindad. Estos tipos (Hidalgo y sus allegados) celebraban sus cumpleaños en la sede (de la UNEAC en Holguín) y cerraban el edificio a cal y canto para que no entrara nadie. Se creían dueños de esa empresa de propaganda cultural", dijo uno de los asistentes, que pidió ser identificado como Javier.

El último gesto "incondicional" del ahora defenestrado Jorge Hidalgo Pimentel contra sus propios colegas fue apoyar en enero pasado la destitución de Manuel García Verdecia como vicepresidente la UNEAC holguinera, y de Rafael Vilches Proenza como promotor cultural, por un supuesto "uso indebido de internet". Ambos son escritores reconocidos en el ámbito nacional.

Luis Felipe Rojas (Habana Times)

PARA SOLIDARIDAD CON EL OBSERVATORIO CRITICO DE LA HABANA

Para contacto y envío de libros y de ayuda material: GALSIC, 145 rue Amelot, 75011 París, Francia.

Para información sobre todas las actividades del Observatorio crítico, visitar los siguientes blogs:

http://observatorio-critico.blogspot.com

http://elblogdelacatedra.blogspot

Un nuevo blog de solidaridad con el Observatorio critico en francés: http://www.polemicacubana.fr



EMPRESARIOS EXTRANJEROS NEGOCIAN ARRIENDO DE TIERRAS

mpresarios británicos que este lunes inician una misión comercial a Cuba podrían estar entre los primeros en arrendar terrenos en la isla, tras un reciente cambio en las leyes de inversión que permite a extranjeros arrendar tierras por plazos de hasta 99 años.

"Este es un gran avance" dijo a BBC Mundo Emely Morris, analista de temas cubanos de la unidad de investigación de la revista británica The Economist, quien destacó que es la primera vez que se otorgan esos derechos a extranjeros desde la revolución.

Morris destaca que es muy posible que en los próximos meses se firmen una serie de contratos de arrendamiento de terrenos, que desde hace un tiempo están en negociación.

Uno de los empresarios que están gestionando la adquisición de solares en Cuba es Andrew Macdonald, gerente general del grupo Esencia Hotels and Resorts quien habló a BBC Mundo desde allí.

"Esperamos llegar a un acuerdo con las autoridades cubanas y aprovechar los términos de esta reforma que acaba de producirse, para, una vez concluidos los estudios de factibilidad correspondientes, desarrollar un proyecto de gran envergadura de hoteles que incluya campos de golf", destacó Macdonald.

Esta semana el grupo busca avanzar en las negociaciones para adquirir un lote de alrededor de 100 hectáreas de terreno."Hay varios proyectos en marcha, pero esperamos ser uno de los primeros en concretarse", dijo el empresario.

La modificación de esta legislación se produjo tras años de negociaciones y tras vencer fuerte oposición en las altas esferas del gobierno cubano.

¿Apertura económica?

La nueva norma, aprobada el 27 de agosto pasado, se une a otras reformas económicas entre las que se cuentan la flexibilización del trabajo por cuenta propia.

Esto forma parte de los esfuerzos del gobierno de Raúl Castro por hacer más rentable la economía cubana a fin de salir de una difícil coyuntura, en la que se



suman los efectos de los devastadores ciclones del año 2008 y de la crisis mundial.

Se enmarca, también, dentro de un plan de las autoridades para captar el turismo más lucrativo con el desarrollo de proyectos turísticos que incluyan campos de golf.

Los analistas señalan que la norma podría llevar a un boom en la construcción de campos de golf en la isla.

"Ellos han identificado áreas, que son como pequeños enclaves, donde se pueden desarrollar estos proyectos. Siempre que se habla del arriendo de terrenos es en relación a esto, aunque no quiere decir que no puedan ir más allá", señaló Emely Morris, de la unidad de investigación de The Economist.

Aclaró que esta modificación debe ser vista como parte de una apertura muy controlada.

"Están siendos muy cautos. No se trata de un paso hacia la apertura final a la inversión extranjera. Va a ser un proceso controlado y muy regulado. Van a abrirse, pero solo a un ritmo en el que ellos puedan mantener control", destacó Morris.

¿Cómo se explica este cambio?

La primera vez que comenzó a hablarse de una modificación en esta dirección fue en 1992 y posteriormente en 1995 hubo una ley de inversión extranjera que, por lo menos en teoría, planteaba la posibilidad de permitir la adquisición de terrenos por parte de extranjeros, pero no fue sino hasta este año que se concretó esta

modificación.

"Ha sido un punto muy contencioso y quienes propugnaron por esta ley tuvieron que vencer fuertes obstáculos porque hay una gran preocupación entre las autoridades con respecto a la idea de vender el patrimonio a extranjeros. Es algo muy enraizado", dijo Emely Morris.

No obstante, los cubanos se han percatado de que "están perdiendo el mercado turístico más lucrativo, y piensan que con el desarrollo de hoteles con campos de golf y otras facilidades asociadas con éstos comienzan a penetrar ese mercado".

Los analistas señalan que esto podría atraer una inversión extranjera significativa a la isla y generar una fuerte competencia para el resto de las islas del Caribe.

"No sólo están estos contratos, que vienen negociándose desde hace tiempo. Hay muchos empresarios con inversiones en el Caribe que desde hace mucho tiempo están ansiosos y ven a Cuba como su próximo paso en materia de inversión".

Esto incluye por supuesto a europeos y canadienses e incluso hay interés entre estadounidenses, aunque estos últimos no pueden invertir por las restricciones impuestas por el embargo de EE.UU. a Cuba.

María Esperanza Sánchez (BBC Mundo)

Falleció el compañero italiano Nerio Casoni

El jueves 26 de agosto pasado de repente falleció el compañero italiano Nerio Casoni, de 57 años. Pertenecía a una generación de compañeros que creció con las esperanzas de los años 60, de la contracultura y se sumo al movimiento anarquista que consideraba la forma más adecuada para realizar las aspiraciones de libertad e igualdad.

Se involucró en las protestas estudiantiles, en cooperativas y en el ámbito cultural dentro la red Arte y pensamientos, en la Biblioteca Libertaria Borghi de Castelbolognese y en la preparación de la publicación mensual Cenicienta.

Recientemente había trabajado sin descanso al desarrollo de la ayuda al movimiento libertario en América Latina (Argentina, Uruguay, Perú, Venezuela y más recientemente en Cuba), con el compromiso de fomentar la solidaridad internacional con los compañeros de estos païses. Como era su costumbre, junto con el trabajo político, desarrollo una intensa actividad organizativa destinada a estimular el nacimiento y el desarrollo de iniciativas económicas de autogestión.

Nerio participo, en marzo en los encuentros del Observatorio critico de La Habana, es en esta ocasión donde lo conocí, fue el primer libertario que viajo a Cuba, en casi medio siglo, para regar la semilla libertaria en esta tierra.

Su repentina muerte nos priva no sólo de un compañero de una gran humanidad y de una gran generosidad, sino también de un compañero que tenia una gran experiencia, adquirida en el campo social, un militante importante para el crecimiento y el desarrollo del internacionalismo libertario.

Daniel Pinós



AFINES

MLC: movimientolibertariocubano@gmail.com
Solidaridad con Cuba: cubava2003@yahoo.com.mx
El Libertario: ellibertario@hotmail.com
GALSIC – Francia: cesamepop@orange.fr

PÁGINAS WEB CON INFORMACIÓN SOBRE CUBA

NUESTRA DIRECCIÓN

GALSIC, Tribuna latinoamericana, 145 rue Amelot. 75011 Paris – Francia